

8 de marzo, Día Internacional de los Derechos de las Mujeres.

LA CONCIENCIA DE LO QUE SOMOS HIZO QUE NOS NACIERAN ALAS

Sandra Mazo

Directora

Católicas por el Derecho a Decidir – Colombia

**“Prefiero una libertad peligrosa
que una servidumbre tranquila”**

María Zambrano.

Cada 8 de marzo es la oportunidad para recordarle al mundo, y especialmente a las nuevas generaciones lo que significa y representa para las mujeres este día, y sin duda, la historia del 8 de marzo está vinculada con orígenes revolucionarios y no solo a las causas de las mujeres desde el siglo XIX en adelante, sino que se inspira en las luchas que las mujeres del mundo entero han dado a favor de la igualdad.

El 8 de marzo está cargado de memoria, de luchas, de procesos colectivos, de transformaciones sociales, políticas y culturales, de internacionalismo, de incidencias por los derechos y de búsqueda de sentidos por el reconocimiento y la igualdad. Así, hablar de esta fecha, es también traer a la conversación que la construcción de los diversos movimientos de mujeres y del feminismo, nos han puesto conversaciones, discusiones, análisis profundos, teorías, praxis políticas y múltiples miradas donde se vincula o se entretreje la clase, el género, la sexualidad, la participación y la representación política, la construcción de paz, las violencias, el anticolonialismo, la lucha contra el racismo, la defensa del medio ambiente, entre tantas agendas que nos atraviesa la vida misma para alcanzar la igualdad y la transformación social.



En el largo camino de hacer memoria y de honrar a las mujeres que han contribuido a nuestra historia de derechos, traemos algunos hitos para continuar resignificando esta línea de tiempo que nos invita a seguir transitando estas luchas de libertad. Y cómo no recordar:

➤ A las obreras textiles de los países industrializados a finales del siglo XIX, quienes luchaban por mejores condiciones laborales, ya que no eran contratadas ni contaban con pagos justos, teniendo que soportar jornadas de 12, 16 o más horas en condiciones indignas. A las 146 trabajadoras de New York, en su mayoría migrantes, que murieron quemadas en una fábrica, cuando el patrón cerró la puerta para impedir que se unieran a otro grupo de trabajadoras que se manifestaban contra las pésimas condiciones laborales de explotación.

➤ A Clara Zetkin, que en el marco de la Segunda Internacional Socialista, realizada en Alemania en 1907, lideró en su rol de Secretaria General, la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas para discutir acerca de la situación de las mujeres. Tres años después, en 1910 durante la segunda Conferencia Internacional en Dinamarca, se aprobó la propuesta de Zetkin de declarar el 8 de marzo como día Internacional de la mujer.

➤ A las mujeres sufragistas en todo el mundo, que pese al contexto patriarcal que tuvieron que enfrentar en cada época y país, no dudaron algunas en encadenarse a las rejas de edificios públicos, o hacer huelgas de hambre, ir a la cárcel, o meterse largas horas en los altos tribunales, entre múltiples formas de lucha colectiva, que finalmente dieron como resultado que las mujeres pudiéramos ejercer el derecho al voto, y por ese camino fuéramos poco a poco reconocidas como ciudadanas y sujetas de derecho.

➤ A las mujeres latinoamericanas que como Sor Juana Inés de la Cruz, Frida Kahlo, Juana Azurduy, las abuelas de la plaza de mayo, las hermanas Mirabal, Berta Cáceres, y tantas más nos enseñaron la resistencia, la lucha por la justicia, la memoria y la dignidad.

➤ En Colombia, como no recordar a María Cano y a Betsabé Espinal, lideresas sociales y políticas que enfrentaron una sociedad profundamente conservadora y patriarcal, y pese a que el espacio público solo era permitido para los hombres, levantaron sus voces (en épocas distintas cada una) para rechazar las injusticias contra las mujeres trabajadoras y para exigir derechos en igualdad.

Es tiempo para recordar también a la Cacica Gaitana, a la Pola, Débora Arango, Virginia Gutiérrez, a las madres de Soacha, a las de la Candelaria, ... a tantas mujeres luchadoras que nos muestran el horizonte de estas libertades que se rehúsan a la servidumbre que el patriarcado nos quiere imponer.

Así como ellas, son miles de mujeres en el mundo que a lo largo de la historia han contribuido a que cada 8 de marzo podamos recordarlas y reafirmar que cada uno de los derechos de los que hoy gozamos como mujeres y como ciudadanas, han sido producto de las luchas, de la organización y de la conciencia de lo que somos como mujeres; por eso nos “nacieron alas” para seguir defendiendo lo que hemos ganado y continuar abriendo caminos para alcanzar nuestra plena libertad.

Conmemorar el día internacional de los derechos de las mujeres, va más allá de una proclamación oficial de esta fecha, ya que existen grandes y profundos hechos históricos en las luchas de las mujeres que evidencian el significado de este día; y que año tras año nos reafirma que esta es una historia que se sigue escribiendo; es una historia que va dejando huellas imborrables en esta larga e imparabable lucha por los derechos y la igualdad.

Aun queda un largo camino por recorrer, pues es un tiempo donde lo viejo (el patriarcado, la discriminación, la explotación, la desigualdad, la injusticia, el machismo...) no acaba de morir, y lo nuevo (la diversidad, la interseccionalidad, los derechos de las mujeres, los derechos sexuales y reproductivos, la inclusión, el pluralismo...) no acaba de nacer, y surgen aquellos monstruos[1] a través de múltiples maneras, rostros, narrativas, formas de poder que imponen un “orden político, económico, social y cultural” que está en decadencia, pero aún persiste y se rehúsan a desaparecer, por ello emergen a través del miedo, la mentira, desde prácticas reaccionarias, el control, el militarismo, el genocidio, y de la dominación, como estrategias autoritarias para impedir que lo nuevo florezca y que la primavera de los derechos renazca.

Este 8 de marzo, nos invita a seguir escribiendo nuestra historia y caminando los rastros y las huellas imborrables de cada derecho ganado desde las luchas de las mujeres; no cabe duda de que seguirá siendo nuestro tiempo para continuar caminando la vida con dignidad.



[1]“Lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer, y en ese interregno surgen los monstruos”. Cuadernos de la Cárcel. Antonio Gramsci